Reflexiones sobre la construcción permanente del conocimiento en enfermería [Reflections on the construction of nursing knowledge]

Claudia Torres Contreras, Enfermera especialista en cuidado crítico, Magíster en enfermería, énfasis en gerencia en salud. Coordinadora de la unidad de cuidado intensivo adulto de la clínica Chicamocha S.A. Docente investigadora adscrita al programa de enfermería de la Universidad de Santander UDES. Bucaramanga – Colombia.

E-mail: claudiaconsuelo@yahoo.com

Palabras Clave: conocimiento ❖ enfermería ❖ investigación en enfermería ❖ práctica de enfermería ❖

ENGLISH

Reflections on the construction of nursing knowledge

Key Words

Knowledge, nursing, nursing research, nursing practice

Summary

- This paper highlights the existence of a relationship between nursing knowledge and its application to daily practice as a constant link which allows nurses to permanently improve patient care.
- In this paper we reflect on the need to discover that nursing practice allows recovering the research process; this starts with nurses' capability of to question themselves in regards to the care they provide. Subsequently, clinical nurses and researchers should work together as a team to develop new knowledge for nursing practice.
- Arguably, until now, nurses, have not consciously realised their ability to produce new knowledge. However, there is still time to make up for the past and generate new knowledge, especially knowledge that is generated from a philosophical hermeneutic position.

- Hasta ahora tal vez aun las enfermeras no hemos hecho conciencia de esta virtud de producir nuevo conocimiento, pero aun es tiempo de reivindicarnos con el pasado y generar nuevas bases de conocimiento, que se deriven de un enfoque filosófico hermenéutico, pero con el suficiente soporte científico, de esta manera ampliar los cimientos que dan soporte a nuestra práctica de enfermería.

CONOCIMIENTO Y PRÁCTICA DE ENFERMERIA

Para dar inicio a esta reflexión pongo de manifiesto la importancia de compartir ese flujo permanente de conocimientos apropiándonos y “cuidando del cuidado” de tal forma que enfermería siga haciendo aportes teóricos prácticos frescos y resistentes al desafío para que así nos lleve a un nivel de sofisticación cada vez más útil a la sociedad.

Las primeras líderes de enfermería incluyendo a Nigtingale, promovieron la enfermería como ciencia y arte. La mezcla tradicional del valor científico y del humanismo constituye parte importante de la tradición de enfermería, pero solo comienza a ser evidente en la investigación moderna con teóricas como: Benner, Leininger, Watson, Gortner, Newman, entre otras. Actualmente la nueva generación de investigación refleja un enfoque más concordante con la naturaleza de los fenómenos de enfermería, es decir con el objeto y sujeto del cuidado (Durán de Villalobos, 2001).

De esta manera así como nuestras antecesoras creo que la investigación en enfermería es el instrumento para la evolución científica de la misma, haciéndose indispensable esta, para probar el mismo significado de disciplina profesional en donde “la disciplina comprende una base de conocimientos importantes a todo campo de la práctica, que enlaza el pasado, el presente y el futuro, tiene en cuenta la importancia social y los valores”; de esta manera es necesario generar y probar hipótesis que sustenten la disciplina de enfermería a través del conocimiento (Donaldson & Crowley, 1998).

Desde esta perspectiva la enfermería debe generar y conducir su propia investigación, utilizando estrategias que se ajusten a su naturaleza y el origen de sus fenómenos, dando respuesta a las demandas de la sociedad, generando nuevo conocimiento que guíe el cuidado de enfermería; de esta forma las enfermeras podemos llegar al entendimiento del ser y quehacer de la profesión, que no es mas que la aplicación del cuidado basado en el conocimiento

RESUMEN

- Este ensayo pretende reconocer la relación existente entre la construcción del conocimiento de enfermería y su aplicación en la praxis diaria como una relación constante que nos permita recrearnos permanentemente la mejoría del cuidado.
- Se propone una reflexión acerca de la necesidad de descubrir que la práctica de enfermería permite rescatar el proceso investigativo; iniciando con el rescate de la capacidad de las enfermeras para interrogarse acerca del cuidado, seguido de un trabajo unido de las enfermeras clínicas y las investigadoras, hasta llegar a producir nuevo conocimiento para la práctica de enfermería.

teórico soportado por los resultados de la investigación. Además de tener esa perspicacia que lleve a generar nuevas preguntas de investigación, basadas en el desarrollo de nuestra práctica clínica y en el conocimiento empírico de la misma, permitiéndole al individuo, familia y comunidad el adecuado enfrentamiento y adaptación a las situaciones de salud que se presenten en el entorno.

En el artículo la Disciplina de Enfermería, Gutiérrez (1994) expone que en la búsqueda de la calidad en el cuidado:

Enfermería no puede depender de otras disciplinas académicas para que sustente todos los requerimientos del conocimiento, de leyes y procesos; esta como disciplina profesional utiliza la investigación básica y aplicada en la búsqueda del saber y de trabajar a partir de la teoría prescriptiva, que es la aplicación real del conocimiento en un sentido práctico.

Según lo anterior para alcanzar las metas en enfermería debemos promover la investigación hacia el servicio de la humanidad de tal forma que propiciemos un cuidado donde dirijamos al individuo y su familia a un estado de salud y de bienestar; esto se logrará a través de la articulación de la teoría, la práctica y la investigación. Inicialmente debe existir la relación entre la práctica y la teoría prescriptiva evidenciada por una comunicación bidireccional y de retroalimentación permanente, de manera que se reevalúe el paradigma que ha puesto distancia entre la investigación y la utilización de estos conocimientos en la práctica.

La enfermería como "disciplina profesional tiene la necesidad de conocer y trabajar a partir de las teorías prescriptivas, en adición a las descriptivas. Para su desarrollo son necesarias la investigación básica y aplicada, porque cada disciplina tiene una meta profesional diferente que delinea claramente el campo de su acción y su perspectiva" (Durán de Villalobos, 2001).

Por tal motivo si las enfermeras conocemos las metas de nuestra disciplina y estas a su vez son estudiadas por la investigación y validadas en la práctica, podemos decir que ganamos autoridad y autonomía en la ejecución de las intervenciones de cuidado; de lo contrario seguiremos dependiendo de otras disciplinas y perdiendo espacios en la intervención de nuestros pacientes.

Sumado a lo anterior se hace necesario que la investigación tenga fines prácticos, creados a raíz de la problemática sentida o de las necesidades sociales de la población objeto de estudio, buscando que los resultados arrojados de esta se conviertan en el direccionamiento tanto para la comunidad académica, como para la comunidad práctica con aportes valiosos a nuestra profesión.

Las enfermeras, como aporte al enriquecimiento de la disciplina, debemos crear un sistema permanente de transferencia que posibilite la utilización de los modelos teóricos generadores de cambios en la práctica, es decir, ejercitar la capacidad de utilizar el proceso de enfermería desde la valoración hasta la evaluación, a fin de dar cuidado eficiente a las personas y de esta manera, convertirnos como dice Durán de Villalobos "en consumidoras del conocimiento y de la investigación" (Durán de Villalobos, 2001).

Las investigaciones de la práctica requieren un medio de difusión de esas nuevas construcciones, por lo cual es necesario publicar los hallazgos a fin de darlos a conocer en el medio, exponerlas bien sea a la derrota del desafío o por el contrario tornarse más sofisticadas para que sean de gran utilidad a la población usuaria del cuidado.

A raíz de los problemas identificados en mi campo de práctica disciplinar que es la atención al paciente crítico, se ha creado la necesidad de investigar a cerca de los fenómenos encontrados, por ejemplo: como evaluar la calidad del cuidado ofrecido en los pacientes críticos, cuáles serán las mejores técnicas de movilización e inmovilización en estos pacientes o como borrar la brecha entre la humanización del cuidado y lo especializado del mismo en estos pacientes, donde a veces lo científico prima sobre lo humano. Si tratamos de hacer una relación de lo anterior con el desarrollo científico de la enfermería; consecuentemente vemos que es

fundamental la investigación de forma autónoma, buscando nuevas fuentes de análisis, utilizando recursos para lograr sustentar el conocimiento y el desarrollo de nueva teoría innovadora, de esta manera las enfermeras podemos discutir, contradecir, o retar las presunciones básicas y realizar definiciones dentro de una propuesta de investigación planteada.

Los resultados arrojados de las investigaciones científicas se pueden convertir en la base de conocimientos para el desarrollo de nuevas teorías y estas a su vez pueden dar explicación a los significados de estos resultados. Es así como el desarrollo de una teoría "no es un símbolo de estatus, ni una carta de honor que necesita la enfermería para permanecer en los salones académicos, ni para obtener reconocimiento profesional" (Meleis, 1997) la teoría facilita los mecanismos para organizar las observaciones de los fenómenos del campo de interés y enfocar el tipo de investigación que deben guiar el desarrollo de la disciplina y comunicar los hallazgos pertinentes" (Chinn y Jacobs, 1987). "La teoría ayuda a describir, explicar y prescribir los fenómenos de interés en términos de extensión y complejidad, pero especialmente aquellos aspectos de interés central para enfermería y que van a dar claridad al logro de las metas propias y a identificar los vacíos del conocimiento" (Donaldson, 1998).

Vemos como en el ejercicio profesional de enfermería nos hemos dedicado a la tarea desgastante de contradecir y discutir, en vez de llevar a la práctica la fundamentación teórica de la investigación, como el maestro permanente de esta y la praxis de enfermería. Propongo una relación de complementariedad y sinergia entre las dos, siendo concientes de que la investigación se genera gracias a los problemas que se nos presentan en la práctica, contribuyendo al beneficio del individuo, familia y comunidad en cualquiera de los escenarios de desarrollo de nuestra práctica profesional.

Soy conciente que la relación investigación, práctica, se complementa aun más cuando estas buscan un fin común, como es la solución de problemas reales y potenciales presentados en una población, asociado al interés que tenemos las enfermeras por realizar investigaciones que propendan por el cuidado de la salud y el bienestar de los individuos que componen esta sociedad.

Podemos identificar por una parte a la enfermera en el desarrollo de su práctica de cuidado y por la otra a la investigadora, esto debe cambiar, se debe fusionar en una sola y unir los conocimientos en pro de mejorar la aplicación del cuidado de enfermería.

Como lo expresa Villalobos (2001) "La teoría tiene valor porque provee los canales para el desarrollo profesional, incluyendo directrices educativas, de investigación y de práctica y muestra las reales y potenciales que conectan los tres aspectos de la disciplina profesional. En otras palabras el desarrollo teórico refuerza la autonomía del conocimiento y por lo tanto la autonomía profesional".

Retomando estas palabras no podemos desvincular la relación que debe tener la investigación, la teoría y la práctica para la enfermería, ya que la teoría fue creada con el propósito de dar respuesta a los problemas identificados en la práctica y esta respuesta solo se obtiene a través de la investigación.

Para Guba y Lincoln (1994), el paradigma convencional o positivista se contraponen a las múltiples realidades sociales construidas, colocando un velo de perfección en torno a ciertas ciencias como la física a la que él llama ciencia dura porque no admite dudas ni cuestionamientos. Este autor alude términos "como organización, escuela, personalidad, academia, cuidado del paciente, seguridad social, currículo, tareas, neurosis y otros parecidos", los cuales enmarcan lo que él llama ciencias blandas, para afirmar que: sí la física se vio obligada a dar reversa con las investigaciones sobre el cuatrum y cien tipos de partículas subatómicas más, le sobra razón para afirmar que nuestras construcciones sociales deben estar reevaluadas constantemente.

Un ejemplo de los avances en materia de investigación en el país es la enfermería basada en la evidencia (EBE) que conduce la toma de decisiones con base en la evidencia emanada de la investigación, en la experiencia clínica sistematizada y en la preferencia del usuario como persona única y singular (Lamelas, 2002).

En este aspecto se destacan el proyecto de elaboración de guías de intervención en EBE realizado por convenio entre el Instituto de Seguro Social (ISS) y la Asociación Colombiana de Facultades y Escuelas de Enfermería (ACOFAEN). (ISS, ACOFAEN, 1998).

En relación a estos productos, se registra una variedad de trabajos sobre EBE en el área del cuidado al adulto que se convierten en referentes bibliográficos y como insumo para la generación de cambios sustanciales en la manera de proveer el cuidado. Los temas que más se han trabajado son: el cuidado de enfermería a pacientes con ostomías, heridas traumáticas y quirúrgicas, pacientes con trauma de tórax, quemados, pacientes con cáncer que reciben tratamiento con radioterapia, quimioterapia o cirugía, la prevención de infecciones intrahospitalarias y de úlceras por presión entre otros.

Se podría decir que la EBE posiciona la enfermería como profesión independiente del poder médico, dándole autoridad, prestigio y reconocimiento en el mundo académico y social; siempre y cuando se le agregue o se haga la revisión bibliográfica a la luz de las teorías del cuidado de enfermería.

Se invita a las enfermeras de Colombia a dedicar mas tiempo al desarrollo de la investigación, teniendo en cuenta que el interés científico para la enfermería no se debe enmarcar según el criterio exclusivo del estudio, sino más bien a su calidad y pertinencia sin menospreciar los estudios cualitativos ya que estos comprenden el mundo de las emociones, los sentimientos, las experiencias cotidianas, los valores, los pensamientos, la práctica y las creencias; aspectos que le son de interés al profesional de enfermería para contextualizar el complejo mundo del cuidado y que sólo pueden ser abordados y comprendidos desde las herramientas cualitativas.

Lo anterior exige un cambio a nivel personal, profesional que nos permita abrirnos a las puertas de la revolución investigativa y así lograr a través de la apropiación de nuestra disciplina el tan anhelado empoderamiento de nuestra profesión.

CONCLUSIONES

De acuerdo a las construcciones de Florence Nightingale, quien definió el objeto disciplinar de la enfermería y Ethel Fenwick que logro el reconocimiento social de la disciplina de enfermería (Griffon, 2000), podemos concluir que el perfil actual de la enfermera fusiona la naturaleza de la misma con la epistemología, por lo tanto el enfoque de la disciplina es completamente constructivista.

Basándome en la posición de Villalobos y mi propia ideología puedo afirmar que enfermería es una disciplina social y humana, con enfoques filosóficos diversos, donde la fenomenología y la hermenéutica son pilares fundamentales para identificar e intervenir las situaciones de salud presentadas en los seres humanos.

Por último se motiva a las enfermeras a la reflexión sobre nuestra

ruptura con el pasado, he ahí un camino para la reconciliación que tanto han añorado nuestras críticas y teoristas, sin desmeritar que es necesario y urgente hacer conciencia del carácter hermenéutico de enfermería para establecer la naturaleza de los fenómenos con la base de un conocimiento que conlleve a distintos abordajes que den soporte a la práctica de enfermería, siendo una tarea primordial comprender e interpretar los significados de las narrativas que se generan de las experiencias del ser humano, descubriendo que las enfermeras del siglo XXI tenemos las herramientas necesarias y el potencial para construir conocimiento y cumplir con las expectativas del nuevo milenio, con los retos del cuidado y las demandas de la profesión.

REFERENCIAS

- Chinn PL y Jacobs MK (1987). *Theory And Nursing: a Systematic Approach*. St. Louis: Mosby Company.
- Colliere M F (2000). Identificación de los actos de la mujer consagrada. *Promover la vida*. 1-39.
- Donaldson SK, Crowley DM (1998). *La Disciplina de Enfermería*. Traducción Edilma Gutiérrez. *Nursing Outlook*. 26 (2),113-120.
- Duran de Villalobos MM (2001). *Enfermería Desarrollo Teórico e Investigativo*. Bogota. Unibiblos. Universidad Nacional de Colombia. Capítulos 1.
- Duran de Villalobos MM (2001). *Enfermería Desarrollo Teórico e Investigativo*. Bogota. Unibiblos. Universidad Nacional de Colombia. Capítulo 2.
- Duran de Villalobos MM (2001). *Enfermería Desarrollo Teórico e Investigativo*. Bogota. Unibiblos. Universidad Nacional de Colombia. Capítulo 5.
- Griffon DP (2000). *Construyendo el edificio*. Ethel Fenwick y el Registro Estatal. Traducción libre de Mariana Arguello y Clara Munar. Documento interno Facultad de Enfermería - Universidad Nacional de Colombia: 5, 6, 11.
- Guba E y Lincoln I (1994). *El paradigma constructivista*. Traducción de Felix Bustos Cobos. SEFE. D2, L2, archivo F-DOC-2.
- Instituto Colombiano de Seguro Social, Asociación Colombiana de Facultades de Enfermería. (1998) *Guías de intervención en enfermería basada en la evidencia científica*. Santa fé de Bogotá, Colombia: ISS.
- Lamelas E (2002). *La investigación en el curriculum de enfermería: Grado de influencia y límites de enfermería basados en la evidencia*. *Enfermería Clínica* 12 (4), 56.
- Meleis AI (1997). *Theoretical Nursing: Development And Progress*. Philadelphia: J.B. Lippincott Company. 3rd Ed. Cap. 7.

OTRA BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Jacox A y Webster G (1986). *Competing theories of science*. En *Perspectives on Nursing Theory*. Edit. Leslie H. Nicoll. Boston: Little Brown and Company. Traducción de Edilma de Reales.